

**Verónica Seldes (2015). Dieta y evolución.  
Colección Intercátedras. Buenos Aires.  
Ediciones El Zócalo (ISBN 978-987-45868-2-7)**

Dra. María Fernanda Torres  
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires  
fernandatib@yahoo.com.ar<sup>1</sup>

RESUMEN

Dieta y evolución es una revisión amena sobre la evolución homínida y, particularmente, nuestra especie, haciendo foco en las implicancias de un aspecto básico de la biología de los seres vivos, la alimentación, pero no es sólo eso. Con un lenguaje sumamente comprensible para cualquier lector interesado en el tema, y en interacción con él, la autora despliega a través de 17 capítulos lo acontecido en los últimos 4 millones de años en la historia de nuestro linaje.

Palabras clave: evolución, filogenia homínida, dieta, cultura material

ABSTRACT

Dieta y evolución is an interesting review of the hominid evolution, and particularly our species, by focusing on the implications of a basic aspect of the biology of living beings, the food, but not only that. With a very understandable language for any reader interested in the topic and interacting with it, the author unfolds through 17 chapters what happened in the last 5 million years in the history of our lineage.

Key words: evolution, hominid phylogeny, diet, material culture

---

<sup>1</sup> Fecha de realización de la reseña: noviembre de 2015.

El libro resume los últimos 4 millones de años de historia evolutiva de nuestro linaje en 17 capítulos profusamente ilustrados. El primer capítulo incluye una breve reseña histórica de las clasificaciones elaboradas para organizar a los seres vivos e incluir al Hombre en el Reino Animal; también menciona y echa por tierra ciertas creencias populares acerca de nuestra historia evolutiva. Asimismo, va elaborando un entramado de conocimientos necesarios para permitir comprender con mayor claridad los capítulos venideros. Así, en el capítulo 2, discurre acerca de cómo se transmiten las características hereditarias entre individuos emparentados; cómo se produce la variabilidad biológica y cómo se regula la misma en las poblaciones mediante el accionar de los mecanismos microevolutivos y su implicancia en el proceso macroevolutivo. En tanto que el capítulo 3 es dedicado a los Primates y los principales rasgos que caracterizan a este grupo taxonómico, en el cual también se incluyen los humanos, y el capítulo 4 se ocupa de describir el impacto que tuvo el modelado geológico de nuestro planeta y, en particular del actual continente africano, sobre las trayectorias evolutivas divergentes de los mismos.

El libro avanza en el capítulo 5 situándonos temporalmente en el período Paleolítico, donde transcurre la mayor parte del proceso de hominización y que conforma la época geológica denominada “Pleistoceno”. Describe los principales hallazgos pertenecientes a aquellos representantes ubicados al pie de nuestro árbol filogenético o, como los designa la autora, “antes de Lucy”, dando cuenta de sus características morfológicas y la reconstrucción dietaria a partir de los rasgos del esmalte dental. El capítulo 6 está dedicado a los Australopithecus y las diferentes especies pertenecientes a este género, su cronología, dispersión geográfica, morfología y dieta.

A modo de intervalo, en el desandar de los representantes del árbol filogenético, la autora dedica dos capítulos para desarrollar aspectos que hacen a nuestra evolución y su interpretación. En el capítulo 7 se expone sobre el bipedismo, una de las tendencias evolutivas que se inicia tempranamente en el proceso de hominización dando cuenta, respecto del esquema primate, de la importante remodelación esquelética y muscular requerida para poder lograr, adaptativamente, una marcha armónica y, energéticamente, ventajosa en un paisaje cambiante. En tanto que en el capítulo 8 resume claramente lo referente a la hipótesis del genotipo ahorrador de energía, aquel que habría surgido en un homínido indefinido e incentivaría un mayor apetito, la acumulación del excedente como tejido graso en los períodos de abundancia de recursos alimenticios, permitiéndole así hacer frente a los períodos de escasez y hambruna. Sin embargo queda planteado por la autora que tal hipótesis aún permanece en debate.

Retoma luego, en el capítulo 9, el análisis del género *Paranthropus*, dando cuenta del devenir científico en la interpretación filogenética, a partir del análisis de los restos fósiles y el consenso, para reubicarlo como un género taxonómico diferente, es decir, conformando una rama derivada y parafilética del género *Australopithecus*, debido principalmente a la conformación altamente especializada del aparato masticador. Asimismo, da detalles de las especies representantes, su dispersión geográfica y temporal, sus características craneo-

morfológicas de creciente robusticidad y la dieta inferida a partir de las mismas, dando cuenta al lector de una adaptación, esencialmente, biológica. Los capítulos siguientes están dedicados a los representantes del género Homo. Así, los capítulos 10, 11 y 12 están dedicados a los representantes tempranos, las especies habilis, ergaster (ex erectus, tal cual lo designa la autora) y la dieta de cada una de ellas, haciendo notar que cada vez son más diversificadas en relación al mayor desarrollo tecnológico, que va posibilitando tanto la obtención de alimentos más densos, en términos energéticos, como también cocidos, por el dominio del fuego. En otras palabras, le advierte al lector que se inicia y despliega con el gro Homo un repertorio adaptativo de respuestas provenientes de la cultura.

El capítulo 12 es empleado para explayarse respecto de otra novedad evolutiva de los Homínidos, el proceso de encefalización, una tendencia iniciada en el linaje de los Homo, que promovió el desarrollo de cerebros cada vez más voluminosos, generando paradójicamente un dilema, el obstétrico, respecto de la bipedestación. Una pelvis biomecánicamente adaptada para la marcha bípeda, más angosta, resultaría discordante para las hembras, quienes gestan crías con un tamaño cefálico cada vez mayor. La autora hace una revisión de cómo, hipotéticamente, fue resuelto esta situación dilemática, al presentarse modificaciones en el patrón de crecimiento en general, y del cerebro en particular, durante y luego de la gestación en las diferentes especies.

Los capítulos 13 y 14 están dedicados a los representantes más cercanos temporalmente a nuestra especie: Homo heidelbergensis, Homo antecesor y Homo neanderthalensis, que son descriptos tanto en términos morfológicos, temporales y geográficos, como en lo referente a la dieta y su bagaje cultural. Sin embargo, la autora advierte sobre el debate existente acerca de la contribución evolutiva de las mismas en el surgimiento de Homo sapiens, nuestra especie, tópico que es tratado en el capítulo 15, a partir de los principales modelos interpretativos del proceso, "Out of Africa" y "Multiregional", que difieren tanto en la profundidad del evento como en la modalidad en que este se produjo, haciendo mención de la fortaleza y la debilidad de las evidencias utilizadas y reinterpretaciones del debate actual. Asimismo, procede a detallar la eclosión de nuevas tecnologías y producción de cultura no material, tal como las representaciones rupestres, las particularidades de su biología y su dieta, ahora renovada por el empleo de técnicas para la conservación de los alimentos.

El capítulo 16 da cuenta del poblamiento del último continente en ser colonizado por Homo Sapiens, América, las vías hipotéticas de acceso de estos grupos humanos y su contacto con la megafauna hoy extinta, y la diversidad de escenarios ambientales pasibles de ser explotados para la obtención de recursos de acuerdo a sus elecciones. El final del capítulo está dedicado al poblamiento del actual territorio argentino y la dieta de sus habitantes.

"La revolución neolítica" es el título del capítulo 17. En este, la autora da cuenta de la gran capacidad de observación de las poblaciones humanas en los diferentes escenarios ambientales, la que les permitió, en una temporalidad aproximada de 10.000 años antes del presente, domesticar plantas y animales, y generar así una producción de alimentos excedentes y la sedentarización. Sin

embargo, advierte que este fenómeno no implicó ni el cambio simultáneo ni el abandono de los modos de subsistencia previos.

El libro concluye rescatando los principales hitos evolutivos tratados, aquellos que desde la biología o la producción cultural, y desde la retroalimentación de ambos, forman parte de nuestra filogenia, y dejando una serie de reflexiones al lector.